

Contestación al trabajo de ingreso del Dr. Vicente P. de la Vega de la Academia N. de Medicina

Por el Dr. Angel VALLARINO.

He tenido el gusto de leer con detenimiento el trabajo que el distinguido compañero señor Doctor don Vicente Pérez de la Vega, presentó como trabajo de ingreso a esta honorable Academia; en dicho trabajo, titulado "Importancia actual de la Fisioterapia", se hace la enumeración de los casos más directamente influenciados por los agentes físicos, haciendo también una breve síntesis de la historia de esta rama de las ciencias médicas, sin entrar en detalles prolijos de cómo ha ido desarrollándose esta ciencia que, puede afirmarse, se encuentra en pleno período de evolución, dentro de su aplicación y observación, y si bien va dejando satisfechas nuestras aspiraciones en muchos casos, en otros aún no puede llegar a conclusiones bien definidas. Desde el principio del estudio presentado se advierte en el señor Doctor Pérez de la Vega, un amplio criterio y una honradez profesional que le colocan muy alto: se aparta desde luego de la tendencia que señala en algunos especialistas, que dan enorme importancia, casi absoluta, a la especialidad que cultivan, dejando a las demás, sin ninguna razón y muchas veces contra la razón, en lugares secundarios y cita con verdadero tino, ejemplos en los cuales los recursos de la especialidad a la que con tanto acierto se dedica, ceden el primer lugar a los que reconocen mayor eficacia, a los que, según sus mismas palabras, tienen inmenso valor terapéutico como la morfina, el mercurio, los sueros anti-tóxicos, etc., en cambio cuando se trata de la parálisis infantil, la parálisis agitante y otros, señala recursos con que cuenta la Fisioterapia y que son superiores a otros procedimientos. ¡Cómo es honroso colocarse dentro de la ética profesional, en el verdadero terreno de la investigación para el diagnóstico y el tratamiento, abandonando prejuicios, predilecciones, preferencias y dedicarse no-

Contestación al trabajo de ingreso del Dr. Vicente P. de la Vega de la Academia N. de Medicina

Por el Dr. Angel VALLARINO.

He tenido el gusto de leer con detenimiento el trabajo que el distinguido compañero señor Doctor don Vicente Pérez de la Vega, presentó como trabajo de ingreso a esta honorable Academia; en dicho trabajo, titulado "Importancia actual de la Fisioterapia", se hace la enumeración de los casos más directamente influenciados por los agentes físicos, haciendo también una breve síntesis de la historia de esta rama de las ciencias médicas, sin entrar en detalles prolijos de cómo ha ido desarrollándose esta ciencia que, puede afirmarse, se encuentra en pleno período de evolución, dentro de su aplicación y observación, y si bien va dejando satisfechas nuestras aspiraciones en muchos casos, en otros aún no puede llegar a conclusiones bien definidas. Desde el principio del estudio presentado se advierte en el señor Doctor Pérez de la Vega, un amplio criterio y una honradez profesional que le colocan muy alto: se aparta desde luego de la tendencia que señala en algunos especialistas, que dan enorme importancia, casi absoluta, a la especialidad que cultivan, dejando a las demás, sin ninguna razón y muchas veces contra la razón, en lugares secundarios y cita con verdadero tino, ejemplos en los cuales los recursos de la especialidad a la que con tanto acierto se dedica, ceden el primer lugar a los que reconoce mayor eficacia, a los que, según sus mismas palabras, tienen inmenso valor terapéutico como la morfina, el mercurio, los sueros anti-tóxicos, etc., en cambio cuando se trata de la parálisis infantil, la parálisis agitante y otros, señala recursos con que cuenta la Fisioterapia y que son superiores a otros procedimientos. ¡Cómo es honroso colocarse dentro de la ética profesional, en el verdadero terreno de la investigación para el diagnóstico y el tratamiento, abandonando prejuicios, predilecciones, preferencias y dedicarse no-

liamente, exclusivamente al alivio de las miserias humanas, a beneficiar a un semejante que en nuestras manos pone su salud, su bienestar y su vida! Para llegar a ese fin hay que recurrir a todos los medios de investigación, tomándolos de acá y de allá, reunir y coordinar todos los datos para hacer el diagnóstico e instituir a conciencia y con fe el tratamiento más útil, aun recurriendo a vanos métodos terapéuticos, corrigiendo las deficiencias de unos y complementándose con las revelaciones de los otros, y si el caso sale francamente del campo de nuestras aptitudes o de nuestras posibilidades, recurrir al especialista o encargar del asunto al compañero que más sabe.

Señala el Doctor Pérez de la Vega, con mucha razón, los dos grandes grupos en que se divide la Fisioterapia; da, con verdadero espíritu de justicia el primer lugar, cronológicamente, a la kinesiología, y aunque no menciona, porque le da la preferencia, como es natural, a la parte a que especialmente se ha consagrado, el gran número de casos que se benefician por los procedimientos mecánicos, los conoce en todos sus detalles; cuantas veces hemos trabajado juntos en las escuelas hemos aplicado estos procedimientos, procurando implantar métodos de educación física basados en principios verdaderamente científicos con la tendencia de producir, de obtener en muchos niños y en nuestros jóvenes, condiciones favorables para su crecimiento y desarrollo, luchando contra el empirismo que tanto ha predominado en este medio y que tantos perjuicios causa y seguirá causando mientras no se ponga el remedio radical por la reglamentación del ejercicio de las profesiones, benéfico no sólo para esta rama de las ciencias médicas, sino para todas las demás.

En nuestro trabajo de encauzadores de la educación física, procuramos siempre, aprovechar la superabundancia de vida de los organismos jóvenes para obtener su desarrollo armónico e integral o procurando también desarrollar racionalmente a los débiles para hacerlos resistentes a la enfermedad y a la muerte y, consecuentes con la gran verdad de Guerín, de que la función hace al órgano, procuramos por las funciones de los músculos modificar al esqueleto para normalizar las actitudes, condición sine qua non para el funcionamiento normal de todos los aparatos y bajo la influencia del trabajo muscular bien dirigido, repitiendo convenientemente las contracciones en sentido determinado, los huesos, que por ser cuerpos duros podría suponerse que iban a resistir a las fuerzas que

ciran sobre ellos, sin embargo obedecen y van hacia donde la fuerza muscular, aunque sea pequeña, pero repetida, tenaz, constante, los solicita justificando lo que dice Marey: que el hueso es como cera blanda que cede a todas las fuerzas exteriores y que se puede decir del esqueleto que su forma es la que le permiten tener las partes blandas de que está rodeado; así comenzamos a hacer fisioterapia. Igualmente que por los movimientos y los agentes que los producen se ejerce influencia favorable sobre los huesos, se ejerce también sobre las articulaciones: restableciendo movimientos, modificando el estado de los cartílagos, la extensión y forma de las superficies articulares, modificando también, o haciendo desaparecer las anquilosis, etc., asimismo son de mencionarse las modificaciones favorables que pueden obtenerse por la kinesiterapia en los músculos y en los tendones: en el aparato respiratorio, por los ejercicios respiratorios que no me explico por qué se utilizan tan poco, siendo tan bien conocida su eficacia y que tanto influyen para activar la hematosis y para mejorar las condiciones del individuo sano, produciendo en él, no modificaciones temporales y pasajeras, sino persistentes, definitivas, que le beneficiarán para el resto de su vida o bien utilizándolos para devolver su actividad al aparato, cuando alguna alteración patológica de más o menos larga duración lo ha modificado. Mencionaré solamente, además, la influencia del movimiento sobre los aparatos circulatorio, digestivo, nervioso, eliminador.

De estas actividades que forman parte del acervo de conocimientos del Doctor Pérez de la Vega y nos muestra ya, nos justifican el título de su memoria, podríamos, sin embargo, pasar a la consideración de otras: ¿quién puede negar los resultados obtenidos por los resultados de masoterapia? Bien conocida es la influencia que ejercen en gran número de padecimientos, de los más variados; como procedimiento terapéutico ha triunfado, constituyendo su parte más importante no precisamente la ejecución de las distintas manipulaciones que vemos por todas partes practicar empíricamente, sino la aplicación consciente de estas manipulaciones, es decir la apreciación científica de las indicaciones y contra-indicaciones y la ejecución correcta del procedimiento en cada caso. El Doctor Pérez de la Vega, antes de haberse dedicado tan empeñosamente como lo hace ahora, a otras actividades aunque del mismo género se dedicó obteniendo interesantes resultados a la práctica de masaje; creo que para hacer resaltar más el propósito de su trabajo debo hacer mención de esta rama, tan importante segurament

mo las otras, aunque si no se le concede toda la importancia que se debiera conceder en traumatología, es porque en realidad, según yo he podido observar, relativamente pocos médicos tienen presente al instituir sus tratamientos, sus indiscutibles ventajas sancionadas por la experiencia; todavía se tratan, desgraciadamente, muchas fracturas, muchas luxaciones, por el viejo sistema de solo inmovilización con aparatos de yeso u otros y después confiar y esperar con las naturales consecuencias: largo tiempo para la curación, atrofias musculares, rigideces articulares y hasta anquilosis, desnutrición general del miembro, etc., lo que hubiera podido evitarse utilizando tan pronto como es posible, las maniobras de massage que evitan en buena parte las atrofias musculares, activan la consolidación, mantienen en condiciones mucho mejores por medio de los movimientos pasivos ejecutados consciente y cuidadosamente por el médico, porque debe ser el médico mismo el que ejecute en muchos casos este tratamiento; y si a éste que se da cuenta perfecta de las consecuencias que pueden traer las maniobras intempestivas o bruscas, le suelen ocurrir accidentes, ¿qué no sucederá con el empírico que solamente repite lo que vió hacer, lo que ha leído sin entender o ejecuta lo que se figura "porque sí" que debe hacerse; si es verdad que la fisioterapia, como lo asegura el Dr. Pérez de la Vega, comenzó por procedimientos enteramente empíricos y que se ha lachado, se ha trabajado mucho por darle el carácter científico que actualmente tiene, falta mucho por hacer porque esta ciencia se presta como ninguna a que personas sin la debida preparación técnica pretendan aplicarla; yo he tenido oportunidad de observar entre otros muchos casos, éste que confirma mi dicho: se presentó a mi consultorio la señora E. C. de P. que llevaba una fractura transversal de la rótula, la cual fractura a pesar de haber sido tratada durante cuatro meses por una persona que se dedica a hacer massage, se encontraba en una situación verdaderamente lamentable; la articulación enorme no tenía menos de M 0 20 de diametro, dolorosa a las presiones y al movimiento y los fragmentos con una separación como de M. 0.07. El procedimiento empleado para tratarla, a grandes rasgos, había sido el siguiente: al principio massage sobre el empaque algodónado; después de algunos días se quitó el empaque y se hicieron maniobras ya directamente sobre la parte enferma, pocos días después se le recomendó el movimiento activo para que la articulación no se anquilosara y se hacía ejecutar a la enferma, recomendándole que soportara el dolor porque al fin era para su bien, desplantes y flexiones de la rodilla". La persona por-

tadora de la lesión terminaba la relación de sus padecimientos diciendo: yo no tengo la culpa de haberme puesto en manos de este señor, me lo envió mi médico. ¡Con cuánta razón se pide la reglamentación del ejercicio de las profesiones! Si en traumatología se pueden obtener grandes ventajas por medio del massage no son menores las que se obtienen aplicándolo para padecimientos del aparato digestivo; es bien sabido por muchos médicos el resultado sorprendente que se obtiene, por ejemplo, en el tratamiento de las atonías del intestino: yo he tenido y el señor Doctor Pérez de la Vega también, casos de curación completa por ese procedimiento: Cuando por años se ha tratado de corregir la constipación y sus consecuencias por el uso de los innumerables laxantes que se recomiendan, de los cuales el número da idea de su eficacia para el caso, el régimen alimenticio, el ejercicio, etc., etc., sin conseguir ningún resultado, han bastado dos o tres meses, en algunas ocasiones menos, de tratamiento por medio del massage para obtener la curación completa y definitiva; no diré que en todos los casos, pero sí en muchos de ellos; generalmente se obtienen, puede afirmarse, en buen número de padecimientos del aparato digestivo, así como del respiratorio, del circulatorio, genital, etc., que no señalo para no hacer más larga esta relación y para no caer en lo que con tanta razón censura el Doctor Pérez de la Vega a los que se dedican de preferencia a determinados procedimientos. Por último el Doctor Pérez de la Vega entra de lleno en la parte de la fisioterapia que con tanto éxito cultiva actualmente: la electroterapia, diatermoterapia, finsenterapia etc., haciendo explicaciones y consideraciones que muestren el desarrollo de esta ciencia y la grande ayuda que proporciona para el diagnóstico y el tratamiento: expone algunos fundamentos que sirven de base a los distintos procedimientos y expone igualmente, aunque sea de una manera sintética, los resultados obtenidos en verdad muy halagadores y que sin duda dejan demostrado cuán importante es ésta rama de las ciencias médicas a la que consagra su vida con verdadero entusiasmo, con verdadera constancia y con verdaderas aptitudes.

Reciba el distinguido compañero y viejo amigo, por mi desautorizada voz, felicitaciones por la exposición de estas ideas que yo también profeso, aunque una opinión como la de mi modestísima personalidad nada de prestigio les agrega.

México, 29 de marzo de 1927. ..

Angel VALLARINO.